

# ÁNGELES GITANOS

La huerta de las calles, de las callejuelas y los tubos y toneles, y la huerta de los botes astillados y correas destalladas; las huertas de los puchos y los filtros fulminantes y el pañal de sombrerero; los pérdigos gitanos, el cambuche.

Flecho de conteos: una huerta por los cuellos de botella promoviendo, un botello por los delios de gentío removiendo...

Juntos, al caldero, Vánito y Gruñón (salandó a blancanieves):

—Pela.

—No, tiene que pelarse cuando hierve.

—¡PELA!

Tope del caldero, burbujeando, flota un globo de ojo:

—Tú, ¡Gruñón!, tenías que pelarlo.

—Las mujeres, hijo; las mujeres son veneno.

Lejos del caldero (las amarras), un cartero desnutrido, una quilla de yesera... un primate.

—Y una bella, linda, regia dama de montar con poco esfuerzo.

—Y una caña con carnada.

—*Sin...*

—Y un mesero dando besos personales, muy de novio (turbiamente) a la dama de una dama...

Tierra en los toneles, agua pimentina. Coágulos de hombres, y mujeres.